

## CAPÍTULO X.

Reglas para los magistrados. Habla contra la soberbia y orgullo, especialmente de los poderosos. Elogios y efectos del temor de Dios. Debemos trabajar para vivir y alimentarnos.

1. Iudex sapiens iudicabit populum suum, et principatus sensati stabilis erit.

2. <sup>a</sup> Secundum iudicem populi, sic et ministri ejus: et qualis rector est civitatis, tales et inhabitantes in ea.

3. <sup>b</sup> Rex insipiens perdet populum suum: et civitates inhabitabuntur per sensum potentium.

4. In manu Dei potestas terræ: et utilem rectorem suscitabit in tempus super illam.

5. In manu Dei prosperitas hominis, et super faciem scribæ imponet honorem suum.

6. <sup>c</sup> Omnis injuriæ proximi ne memineris, et nihil agas in operibus injuriæ.

7. Odibilis coram Deo est et hominibus superbia: et execrabilis omnis iniquitas gentium.

8. <sup>d</sup> Regnum à gente in gentem transfertur propter injustitias, et injurias, et contumelias, et diversos dolos.

9. Avaro autem nihil est scelestius. Quid superbit terra et cinis?

10. Nihil est iniquius quam amare pecuniam. Hic enim et animam suam venalem habet: quoniam in vita sua projecit intimam suam.

11. Omnis potentatus brevis vita. Languor prolixior gravat medicum.

1. El juez <sup>1</sup> sabio juzgará <sup>2</sup> su pueblo, y el principado del prudente será estable <sup>3</sup>.

2. Segun el juez del pueblo, así son sus ministros <sup>4</sup>: y cual fuere el gobernador de la ciudad, tales tambien los que moran en ella.

3. El rey imprudente echará á perder su pueblo: y las ciudades serán pobladas por la prudencia de los poderosos <sup>5</sup>.

4. La potestad de la tierra está en mano de Dios: y él levantará á su tiempo á quien la gobierne útilmente.

5. La prosperidad del hombre está en mano de Dios, y sobre la persona del escriba <sup>6</sup> pondrá su honor.

6. No te acuerdes de injuria alguna de tu prójimo <sup>7</sup>, y nada hagas en las obras de injuria.

7. La soberbia es aborrecible á Dios y á los hombres: y execrable toda iniquidad de las gentes <sup>8</sup>.

8. Un reino es trasladado de gente en gente por causa de las injusticias, y agravios, y ultrajes, y diferentes engaños <sup>9</sup>.

9. No hay cosa mas detestable que el avaro <sup>10</sup>. ¿Porqué se ensoberbece la tierra y ceniza?

10. No hay cosa mas inicua que el que ama el dinero. Porque este aun su alma tiene venal <sup>11</sup>: pues aun en vida suya arroja de sí sus entrañas.

11. Breve es la vida de todo potentado <sup>12</sup>. La prolija enfermedad es pesada al médico <sup>13</sup>.

1 El príncipe, el gobernador. — 2 El Griego, παιδείσει, instruirá.

3 El gobierno del prudente será duradero. El Griego, ταταρμένην, bien arreglado.

4 Porque segun el dicho antiguo: Regis ad exemplum totus componitur orbis.

5 De los príncipes que las gobiernan.

6 Del ministro, sabio en la ley, haciendo que gobierne, ó que asista á su príncipe con sus buenos consejos, y sea en el pueblo como un oráculo.

7 Olvida fácilmente todas las injurias que te hicieron, y no hagas cosa ninguna con injuria y daño de otro.

8 De los hombres. El Griego, και εξ ἀμφοτέρων πλημμελίσαι ἄδικα, y de entrambos, esto es, de Dios y de los hombres, es desechado lo injusto. El Griego en este lugar es muy obscuro, y ha dado lugar á diversas interpretaciones. C. R. Y de ambas partes deseará castigos; esto es, le serán intentados castigos.

9 El Griego, και χράματα, y por las riquezas: y en algunos libros se añade, adquiridas con fraudes, ó malamente. La historia de las naciones y de los reinos pone á la vista de todos la verdad de esta sentencia.

10 Porque la avaricia, como dice S. PABLO, I ad Timoth. vi, es la raíz de todos los males; y en otra parte, Ephes. v, la llama idolatría. El Griego, mas sin ley; porque atropella todas las leyes y derechos.

11 Porque por poco dinero está dispuesto á sacrificar su honor y su conciencia, y aun se expondrá á peligro de morir, y de condenarse. Y aun estando sano y robusto, él mismo de su grado se arroja á los peligros, y se despoja de todo sentimiento de humanidad.

12 En lo que se entiende todo gobierno violento y tiránico, porque los tales no suelen ser muy duraderos.

13 El sentido parece ser este: Un médico cura fácilmente una enfermedad, cuando el enfermo toma las medicinas, que pueden servir para atajar y desarraigar el mal; pero si el enfermo se resiste á tomarlas, y por este da

a Prov. xxix, 12. — b III Reg. xii, 13. — c Levitic. xix, 13. — d Dan. iv, 14.

12. Brevem languorem præcidit medicus: sic et rex hodie est, et cras morietur.

13. Cum enim morietur homo, hæreditabit serpentes, et bestias, et vermes.

14. Initium superbiæ hominis, apostatare à Deo:

15. <sup>a</sup> Quoniam ab eo, qui fecit illum, recessit cor ejus. Quoniam initium omnis peccati est superbia: qui tenuerit illam, adimplebitur maledictis, et subvertet eum in finem.

16. Propterea exhonora vit Dominus conventus malorum, et destruxit eos usque in finem.

17. Sedes ducum superborum destruxit Deus, et sedere fecit mites pro eis.

18. Radices gentium superbarum arefecit Deus, et plantavit humiles ex ipsis gentibus.

19. Terras gentium evertit Dominus, et perdidit eas usque ad fundamentum.

20. Arefecit ex ipsis, et disperdidit eos, et cessare fecit memoriam eorum à terra.

21. Memoriam superborum perdidit Deus, et reliquit memoriam humilium sensu.

22. Non est creata hominibus super-

12. La corta enfermedad la ataja el médico: así tambien el rey hoy es, y mañana morirá.

13. Pues cuando morirá el hombre, heredará serpientes, y bestias, y gusanos.

14. El principio <sup>2</sup> de la soberbia del hombre es apostatar de Dios:

15. Por cuanto su corazon se apartó de aquel, que le hizo. Porque el principio <sup>3</sup> de todo pecado es la soberbia: quien la tuviere, será lleno de maldicion <sup>4</sup>, y al cabo le trastornará.

16. Por eso el Señor denostó las juntas <sup>5</sup> de los malos, y las destruyó hasta la fin.

17. Destruyó Dios las sillas <sup>6</sup> de los príncipes soberbios, é hizo sentar en su lugar á los mansos.

18. Secó Dios las raices de las naciones soberbias, y plantó los humildes de las mismas naciones <sup>7</sup>.

19. Trastornó el Señor las tierras de las gentes, y las destruyó hasta los cimientos.

20. Secó de ellas <sup>8</sup>, y los destruyó, é hizo cesar de la tierra la memoria de ellos.

21. Acabó Dios con la memoria de los soberbios, y dejó la memoria de los humildes de pensamiento <sup>9</sup>.

22. No fué criada <sup>10</sup> la soberbia para los hom-

lugar á que la enfermedad vaya tomando cada dia nuevas fuerzas, y se perpetue y dure; el médico se cansa, viendo la inutilidad de su trabajo, y la duracion del mal por culpa del mismo enfermo.

1 El Griego, μικρόν ἀρρώστημα σκόπτει ἰατρός, και ἑλαττός σήμερον, και ἄρριον τελευτήσει; una larga enfermedad la corta, ó ataja el médico; y el rey hoy es, y mañana finará. El médico para cortar una enfermedad pertinaz y envejecida, se deja de lenitivos y de medicamentos suaves, echa mano del fuego y del hierro, cauteriza y saja. Así Dios pone la mano en los príncipes soberbios y tiranos, los quita de enmedio, y mediante su muerte corta aquella larga enfermedad y peste que padecía la república. Otros exponen estas últimas palabras de esta manera: Si el que hoy es rey, mañana puede morir, y el hombre despues de su muerte, no ha de heredar otra cosa, que la estrecha obscuridad del sepulcro y los gusanos, y otras sabandijas, que se alimentarán con su cuerpo; ¿de qué le sirve el orgullo con que vive, y quiere poner á todos debajo de sus piés; y la avaricia con que por todos los medios amontona tesoros, como si hubiera de ser eterno en este mundo?

2 En el Griego la palabra ἀρχή significa no solamente principio, sino tambien primacia ó principado; y á este sentido se puede reducir tambien la palabra initium de la Vulgata. El principio, y asimismo el colmo y último grado de la soberbia, es separarse de Dios, y no querer sujetarse á su Hacedor.

3 Bajo de la misma interpretacion: Porque la soberbia es la que tiene el principado entre todos los pecados; porque desprecia á Dios, y pretende oponer su propia voluntad á la divina, usurpándose su poder y autoridad. Ó tambien: Porque los Angeles, y los primeros padres pecaron por soberbia, y de este primer pecado dimanaron todos los demás pecados y males en el mundo. Puede asimismo explicarse en un sentido mas general, de este modo: La soberbia es el principio de todo pecado; porque en todos va embendida una soberbia general, por la cual el hombre rehusa sujetarse á las leyes y mandamientos de Dios.

4 Todos le abominarán y cargarán de maldiciones. El Griego, ἐξουβρίσει ἐδύναμα, inundará abominacion; ó arrojará de sí abominacion, como una copiosa lluvia: en sus dichos y en sus hechos no se verán sino cosas abominables.

5 El Griego, ἐπαγωγός. C. R. Los sobrecejos, los pensamientos altivos. El intérprete latino leyó sin duda συναγωγός.

6 Los tronos. Deposuit potentes de sede, et exaltavit humiles. Luc. i, 52.

7 El Griego, ὡς αὐτῶν, en lugar de ellas.

8 Buen ejemplo tenemos de esto en el castigo que envió el Señor contra los de Sodoma y Gomorra.

9 MS. 6. De los humildes de seso. Los que son de humilde corazon: los que sienten y piensan de sí humildemente.

10 No es ingénita ni propia de los hombres, sino de las fieras; porque los hombres deben ser mansos y humanos.

a Proverb. xviii, 12.



bia : neque iracundia nationi mulierum.

23. Semen hominum honorabitur hoc, quod timet Deum : semen autem hoc exhorabitur, quod praeterit mandata Domini.

24. In medio fratrum rector illorum in honore : et qui timent Dominum, erunt in oculis illius.

25. Gloria divitum, honoratorum, et pauperum, timor Dei est.

26. Noli despiciere hominem justum pauperem, et noli magnificare virum peccatorem divitem.

27. Magnus, et iudex, et potens est in honore : et non est major illo, qui timet Deum.

28. a Servo sensato liberi servant : et vir prudens et disciplinatus non murmurabit correptus, et inscius non honorabitur.

29. Noli extollere te in faciendo opere tuo, et noli cunctari in tempore angustiae.

30. b Melior est qui operatur, et abundat in omnibus, quam qui gloriatur, et eget pane.

31. Fili in mansuetudine serva animam tuam, et da illi honorem secundum meritum suum.

32. Peccantem in animam suam quis justificabit? et quis honorificabit exonorantem animam suam?

33. Pauper gloriatur per disciplinam et timorem suum : et est homo qui honorificatur propter substantiam suam.

1 Para los nacidos de las mujeres, que son los mismos hombres. Otros : Para el sexo de las mujeres ; porque es muy contraria a la modestia que debe brillar en todas sus acciones. La cólera en los hombres ó en las mujeres nace del orgullo.

2 El Griego puede servir de exposicion á este versículo : ¿ Cuál es la casta honrosa? la casta del hombre : ¿ cuál es la casta honrosa? los que temen al Señor : ¿ cuál es la casta sin honra? la casta del hombre : ¿ cuál es la casta sin honra? los que traspan los mandamientos. — 3 El primogénito ó el mayor.

4 Porque no los perderá de vista, y será el que los dirija y defienda.

5 El Griego dice, συνετός, prudente.

6 Están en honra ; pero están en mucho mayor los temerosos de Dios.

7 Al necio no se le hará esta honra ; sino que será despreciado.

8 Cuando hayas de hacer tu deber, no te tengas por hombre grande, creyendo que te tendrán en menos viéndote trabajar : ni en tiempo de apuro y estrechez de facultades empereres y rehuses el trabajo, alegando que esto no corresponde á un hombre de tus circunstancias.

9 De honra, cuando se trata de acudir á la necesidad por medios y ejercicios lícitos y honestos. Así el Griego, que dice : μή σοφίζου παύσαι τὸ ἔργον σου, no des excusas para dejar de hacer tu obra, de trabajar para ganar el necesario sustento, procurando encubrir tu pereza, ó la vergüenza que te causa tener que aplicarte á aquel ejercicio.

10 El que se anda con estos vanos puntillos, y no tiene pan que llevar á la boca.

11 No te descuides en adquirir honra y estimacion por tu moderacion y modestia : y procura, que no se obscurezca en tu alma la alta dignidad, en que la puso el Criador.

12 Si tú te abandonas á tí mismo, y no cuidas de mantener el honor, que te corresponde ; ¿ quién será el que mire por él, no teniendo otro, que te sea mas allegado, que tú á tí mismo? Ó tambien : ¿ Quién tendrá por digno de honra al que deshugra en sí la imagen de Dios? ó ¿ quién podrá sostener al que abandona su alma propia?

13 Es honrado por su virtud y modestia. El Griego, δι' ἐπιστήμην αὐτοῦ, por su ciencia.

14 El Griego, καὶ πλούσιος, y el rico.

a Proverb. xvii, 2. II Reg. xii, 13. — b Proverb. xii, 9.

bres : ni la cólera para la nacion de las mujeres 1.

23. Este linaje de hombres, que teme á Dios, será honrado 2 : mas aquel linaje será deshonorado, que traspa los mandamientos de Dios.

24. En medio de los hermanos el que los gobierna 3 está en honor : así estarán ante los ojos del Señor 4 aquellos, que le temen.

25. La gloria de los ricos, de los honrados, y de los pobres, es el temor de Dios.

26. No quieras despreciar al hombre justo 5 pobre, ni quieras engrandecer al hombre pecador rico.

27. El grande, y el juez, y el poderoso está en honor 6 : pero nadie lo está en mayor que aquel, que teme á Dios.

28. Al siervo juicioso los libres le servirán : y el hombre prudente y bien enseñado no murmurará cuando es corregido, mas el ignorante 7 no será honrado.

29. No te engrias cuando has de hacer tu obra 8, ni seas detenido 9 en tiempo de estrechez.

30. Mejor es el que trabaja, y abunda de todas las cosas, que el jactancioso 10, y necesitado de pan.

31. Hijo, conserva tu alma 11 en mansedumbre, y dale honra segun su merecimiento.

32. Al que peca contra su alma 12 ¿ quién le justificará? ¿ y quién honrará al que deshona su alma?

33. El pobre recibe su gloria 13 por sus costumbres y su temor : y hay hombre, que es honrado por sus riquezas 14.

34. Qui autem gloriatur in paupertate, quanto magis in substantia? et qui gloriatur in substantia, paupertatem vereatur.

34. Mas el que es glorificado en la pobreza, ¿ cuánto mas en las riquezas? y el que recibe su gloria en las riquezas, tema la pobreza 1.

CAPITULO XI.

El hombre se debe preciar de la verdadera sabiduría, no de la hermosura, ni de otras calidades exteriores. No debemos ser precipitados en juzgar. Dios es el que reparte la pobreza ó la riqueza. No debemos fiarnos de todos.

1. a Sapientia humiliati exaltabit caput illius, et in medio magnatorum consedere illum faciet.

2. Non laudes virum in specie sua, neque spernas hominem in visu suo.

3. Brevis in volatilibus est apis, et initium dulcoris habet fructus illius.

4. b In vestitu ne glorieris unquam, nec in die honoris tui extollaris : quoniam mirabilia opera Altissimi solius, et gloriosa, et absconsa, et invisa opera illius.

5. Multi tyranni sederunt in throno, et insuspicabilis portavit diadema.

6. c Multi potentes oppressi sunt validè, et gloriosi traditi sunt in manus alterorum.

7. Priusquam interroges, ne vituperes quemquam : et cum interrogaveris, corripere justè.

8. d Priusquam audias, ne respondeas verbum : et in medio sermonum ne adjicias loqui.

9. De ea re, quæ te non molestat, ne certis : et in iudicio peccantium ne consistas.

1. La sabiduría del humillado 2 levantará su cabeza 3, y hará que se siente en medio de los magnates.

2. No alabes al hombre por su bello aspecto, ni desprecies á alguno por lo que aparece 4.

3. Pequeña es la abeja entre las aves, mas su fruto tiene el principio de la dulzura 5.

4. Nunca te glories por tu vestido 6, ni te envanezcas en el dia de tu honra : porque las obras de solo el Altísimo son maravillosas, y sus obras son gloriosas, y escondidas, y no vistas.

5. Muchos tiranos se sentaron en el trono 7, y otro de quien no se sospechaba, llevó la corona.

6. Muchos poderosos fueron muy oprimidos 8, y los vanagloriosos fueron entregados en manos de otros.

7. Á nadie vituperes antes de informarte 9 : y cuando ya hubieres preguntado, reprende justamente.

8. Antes que oigas, no respondas palabra : y en medio del razonamiento 10 no te metas á hablar.

9. Por aquello, que no te molesta, no porfies : y no te sientes en el juicio 11 con los pecadores.

1 Porque si perdiere las riquezas, no le queda ya ningun motivo para ser honrado. El Griego, καὶ ὁ ἀδίκος ἐν πλούτῳ, καὶ ἐν πτωχείᾳ ποικίλος ; y el que es sin honra en las riquezas, ¿ cuánto mas lo seria en la pobreza? Si el que carece de estos bienes exteriores y superficiales, es no obstante honrado por su virtud y modestia ; ¿ cuánto mas lo seria si fuese rico? Y si el que es rico no tiene honra, ¿ cuánto menos la tendría si fuera pobre? Véase lo de Tobias iv, 23.

2 Del que es de baja condición.

3 Es una expresion hebréa : quiere decir, le pondrá en honor ó en empleos honoríficos, y hará que tenga lugar y asiento entre las personas mas elevadas.

4 No le desprecies por lo que aparece á la vista, y se descubre por de fuera.

5 Lo exquisito de las dulzuras ; ó el principado, y la primacia. Supr. x, 14.

6 Por el resplandor, y exterior pompa, que suele acompañar á los que están en empleos altos, acostumbrando ser la vestidura particular el distintivo de ellos.

7 El Griego, ἐπὶ ἐδάφους, en el suelo, habiendo sido derribados del trono, que antes ocupaban.

8 El Griego, ἠτιμώθησαν, fueron deshonrados. Cayeron en mano de extraños, que los despojaron del reino, y muchas veces de la vida.

9 El Griego, πρὶν ἐξετάσῃς, antes de indagar, ó apurar la cosa, μή μὲν ψῆ, no reprendas ó acuses : νόησον πρόωτον, καὶ τότε ἐπιτιμᾶ, hazte cargo antes de ella, y entonces reprende.

10 Á nadie cortes la palabra.

11 En los corrillos de aquellos, que con imprudencia y temeridad se ponen de asiento á censurar vidas ajenas.

a Gen. xli, 40. Daniel. vi, 3. Joan. vii, 18. — b I Reg. xvi, 7. II Cor. x, 10. Jacob. ii, 1. Actor. xii, 21, 22. — c I Reg. xv, 28. Esth. vi, 7. — d Prov. xviii, 13.



10. Fili ne in multis sint actus tui et<sup>a</sup> si dives fueris, non eris immunis à delicto: si enim secutus fueris, non apprehendes: et non effugies, si præcucurreris.

11. <sup>b</sup> Est [homo laborans, et festinans, et dolens impius, et tantò magis non abundabit.

12. Est homo marcidus egens recuperatione, plùs deficiens virtute, et abundans paupertate:

13. <sup>c</sup> Et oculus Dei respexit illum in bono, et erexit eum ab humilitate ipsius, et exaltavit caput ejus: et mirati sunt in illo multi, et honoraverunt Deum.

14. <sup>d</sup> Bona et mala, vita et mors, paupertas et honestas à Deo sunt.

15. Sapientia, et disciplina, et scientia legis apud Deum. Dilectio, et viæ honorum apud ipsum.

16. Error et tenebræ peccatoribus creata sunt: qui autem exultant in malis, consenscunt in malo.

17. Datio Dei permanet justis, et profectus illius successus habebit in æternum.

18. Est qui locupletatur parè agendo, et hæc est pars mercedis illius,

19. In eo quod dicit: <sup>e</sup> Inveni requiem mihi, et nunc manducabo de bonis meis solus:

20. Et nescit quod tempus præteriet, et mors appropinquet, et relinquat omnia aliis, et morietur.

10. Hijo, nõ tengas muchas agencias<sup>1</sup>: y si fueres rico, no serás sin culpa<sup>2</sup>: porque si siguieres, no alcanzarás: y no escaparás, si fueres corriendo delante.

11. Hay hombre, que trabaja, y se afana<sup>3</sup>, y se atormenta sin piedad, y no por eso abundará mas.

12. Hay hombre macilento, que necesita de recobro<sup>4</sup>, fulto de fuerza, y que es mas abundante en pobreza:

13. Y miróle benignamente el ojo de Dios<sup>5</sup>, y alzóle de su bajeza, y levantó su cabeza: y maravilláronse de ello muchos, y glorificaron á Dios.

14. Los bienes y los males<sup>6</sup>, la vida y la muerte, la pobreza y la riqueza vienen de Dios.

15. La sabiduría y la disciplina, y la ciencia de la ley son de Dios<sup>7</sup>. La caridad, y los caminos de los bienes son de él mismo<sup>8</sup>.

16. El error y las tinieblas<sup>9</sup> fueron criadas con los pecadores: y los que se huelgan en los males, en el mal envejecen.

17. El don de Dios permanece<sup>10</sup> en los justos; y el adelantamiento<sup>11</sup> de él tendrá siempre buen suceso.

18. Hay quien se enriquece viviendo con escasez<sup>12</sup>, y esta es la parte de su galardón<sup>13</sup>,

19. Porque dice: Yo he hallado mi reposo; y ahora comeré solo de mis bienes:

20. Y no sabe qué tiempo pasará<sup>14</sup>, y qué se le acerca la muerte, y que lo dejará todo á otros, y morirá.

1 No te embaraces con muchos negocios.

2 SAN PABLO da la razon, diciendo, que los que quieren llegar á ser ricos, caen en los lazos del diablo, y en deseos, que los precipitan en la perdicion, porque la avaricia es la raiz de todos los males. El Griego, ἐν πλεθονῆσι, si te multiplicares. Otros: Si te hincheres de riquezas ó de negocios, ὡς ἀφωθησῆ, no serás sin culpa. Y da la razon: Aunque te afanes por alcanzar riquezas, no las tendrás, si Dios no te las da, y no escaparás de ser pobre, por mas que huyas de serlo, si Dios quiere que lo seas. Puede tambien exponerse de este otro modo: Si te enredares en muchos negocios, no podrás dar salida á ellos: y si tú mismo te adelantares en busca de ellos, á cada paso hallarás dificultades de que no te podrás desenredar, aunque quieras; porque quien mucho abarca, poco aprieta.

3 No pierde ocasion de allegar riquezas, atormentándose, y sufriendo mucho, y tanto mas necesidad padece: así el Griego.

4 MS. 6. Hay hombre magro, é non puede recombrar, menguado de fuerza, é cumplido de pobredat.

5 La providencia de Dios en bien, para llenarle de bendiciones y abundancia.

6 Lo próspero y lo adverso.

7 De Dios dimanar, que es la fuente y el origen de todo bien.

8 Las fuentes de los bienes, las buenas obras; ó tambien: los caminos de los buenos, que pisan y siguen los buenos.

9 La ceguedad é ignorancia fueron criadas; porque van siguiendo al pecado, y son la pena, que le es propia.

10 Permanece seguro: está reservado para los justos, y no lo perderán.

11 MS. 6. El bienhecho del. Esto es, y lo que quiere adelantar y promover en ellos, tendrá por término la felicidad eterna. El Griego, καὶ ἡ εὐδαιμονία αὐτοῦ εἰς τὸν αἰῶνα εὐδοκῶθησεται, y la buena voluntad de él los hará felices para siempre.

12 El Griego, ἀπὸ περιστοχῆς, καὶ σφιγγῆς αὐτοῦ, por su cuidado, y por el trato miserable que se da.

13 Y todo el fruto y premio, que logra es decir: De hoy mas viviré en reposo, y me comeré solito lo que tengo: y no considera, que está cerca la muerte.

14 No se debe trasladar: Y no sabe que pasará el tiempo; porque quod no es conjunción, sino adjetivo, como advirtieron los correctores romanos, conforme al Griego, que dice: τίς καιρὸς παρελεύσεται, que tiempo le vendrá, y si podrá gozar de lo que amontonó, tratándose miserablemente.

a 1 Tim. vi, 9. — b Eccles. iv, 8. — c Job XLII, 10. — d Mt. ii, 10. — e Luc. xii, 19.

21. Sta in testamento tuo, et in illo colloquere, et in opere mandatorum tuorum veterasce.

22. Ne manseris in operibus peccatorum. Confide autem in Deo, et mane in loco tuo.

23. Facile est enim in oculis Dei subito honestare pauperem.

24. Benedictio Dei in mercedem justí festinat, et in hora veloci processus illius fructificat.

25. Ne dicas: Quid est mihi opus, et querunt mihi ex hoc bona?

26. Ne dicas: Sufficiens mihi sum: et quid ex hoc pessimabor?

27. <sup>a</sup> In die bonorum ne immemor sis malorum: et in die malorum ne immemor sis bonorum:

28. Quoniam facile est coram Deo in die obitús retribuere unicuique secundum vias suas.

29. Malitia horæ oblivionem facit luxuriæ magnæ, et in fine hominis denudatio operum illius.

30. Ante mortem ne laudes hominem quemquam, quoniam in filiis suis agnoscitur vir.

31. Non omnem hominem inducas in domum tuam: multæ enim sunt insidiæ dolosi.

32. Sicut enim eructant præcordia foetentium, et sicut perdix inducitur in caveam, et ut caprea in laqueum: sic et cor superborum,

21. Persiste en tu pacto<sup>1</sup>, y habla de él de continuo, y envejece en la obra de lo que te está mandado.

22. No hagas mansion en las obras de los peccadores<sup>2</sup>. Mas confía en Dios, y estáte en tu lugar.

23. Porque fácil cosa es delante de Dios el enriquecer de repente al pobre.

24. La bendicion de Dios se apresura<sup>3</sup> á recompensar al justo, y en breve tiempo le hace crecer y fructificar<sup>4</sup>.

25. No digas: ¿Qué me queda ya que hacer<sup>5</sup>, y qué bienes me vendrán en lo venidero?

26. No digas: Bástome yo para mí mismo<sup>6</sup>: ¿y qué mal puedo temer para en adelante?

27. En el dia de los bienes<sup>7</sup> no te olvides de los males: y en el dia de los males no te olvides de los bienes:

28. Porque fácil cosa es delante de Dios en el dia de la muerte galardonar á cada uno segun sus caminos<sup>8</sup>.

29. La malicia de una hora<sup>9</sup> hace olvidar los mayores placeres, y en el fin del hombre se descubrirán sus obras.

30. No alabes á hombre alguno antes de su muerte, porque el hombre es conocido por sus hijos<sup>10</sup>.

31. No metas en tu casa á toda suerte de hombres: porque el doloso tiene muchas asechanzas.

32. Porque como los regüeldos de los que les hieden las entrañas<sup>11</sup>, y como la perdiz es metida en la jaula<sup>12</sup>, y como la corza en el lazo:

1 En el empeño y alianza, que hiciste con Dios de guardar sus mandamientos: de esto has de hablar y pensar siempre; y esta ha de ser la ocupacion seria de toda tu vida.

2 No te arrastre su mal ejemplo: no te pongas á considerar si son felices en este mundo: tú debes poner en Dios tu confianza, y seguir constantemente tu modo de vivir, con que sabes que le agradas. MATTH. x, 22. El Griego, μη θαύμαζε ἐν ἔργοις ἀμαρτωλῶν, nõ te maravilles en las obras de los peccadores: á tambien nõ las alabes, καὶ ἐμμενε τῷ τῶν σὺν σου, mas persevera en tu trabajo.

3 Para recompensarle las obras de justicia y de piedad, en que se ha empleado. El Griego, εὐλογία κυρίου ἐν μισθῷ εὐσεβεῶς, la bendicion del Señor está en la recompensa; es la recompensa del justo.

4 El Griego, ἀναβάλλει εὐλογίαν αὐτοῦ, hace que su bendicion dé fruto.

5 Estas parecen palabras de un pobre abatido de la miseria, y en la última consternacion; como si dijera: ¿Qué me queda ya que hacer, ni qué tengo que esperar, en vista de que no puedo salir de miseria? O tambien: ¿Porqué no muero? ¿qué falta hago yo en el mundo, ni qué bien me queda que esperar en él? El Griego, τίς ἐστὶ μοι χρεῖα, καὶ τίνα ἀπὸ τοῦ ὄντος ἐστὶ μοι τὰ ἀγαθὰ; ¿qué uso es el mio de contentamiento, y cuáles desde ahora serán mis bienes? ¿Qué contentamiento he tenido yo hasta ahora en este mundo, y de hoy mas, qué bien podré esperar?

6 Estas son voces de hombres soberbios: De nadie necesito, pues tengo lo que me sobra, y sin temor alguno de mal, que me pueda sobrevenir.

7 Este es el remedio, que aplica á estas dos suertes de personas. El Griego, ἐν ἡμέρᾳ ἀγαθῶν ἀμνησῖα κακῶν, καὶ ἐν ἡμέρᾳ κακῶν οὐ μνησθησεται ἀγαθῶν, en el dia de los bienes olvido de los males, y en el dia de los bienes no se acordará de los males; dando la razon de lo dicho.

8 Lo cual han de tener todos muchas veces presente: los unos para no desmayar; y los otros para no ensoberbercerse.

9 Una hora de mal. Esto se verifica principalmente en la hora terrible de la muerte.

10 Por el estado en que quedan, ó los deja: por aquí se conocerá quien fué el padre.

11 MS. 6. De los fidiendos.

12 El Griego, περιδὲ θηρευτῆς ἐν κερτάλλῳ, perdiz cazadora en arzueto, que se pone en una jaula, para que

a Infrá, xviii, 25.



et sicut prospector videns casum proximi sui.

33. Bona enim in mala convertens insidiatur, et in electis imponet maculam.

34. A scintilla una augetur ignis, et ab uno doloso augetur sanguis : homo vero peccator sanguini insidiatur.

35. Attende tibi a pestifero, fabricat enim mala : ne forte inducat super te subsannationem in perpetuum.

36. Admitte ad te alienigenam, et subvertet te in turbine, et abalienabit te a tuis propriis.

asi tambien el corazon de los soberbios, y como el que desde lo alto está viendo la caída de su vecino.

33. Porque tornando el bien en mal arma asechanzas, y pondrá tacha en las cosas mas puras.

34. De una centella se aumenta el fuego, y por un doloso se aumenta la sangre : y el hombre pecador acecha á la sangre.

35. Guárdate del hombre pestifero, pues está fraguando males : no sea que haga caer sobre tí una perpetua infamia.

36. Recibe en tu casa al extranjero, y te trastornará con torbellino, y te enajenará de lo que es tuyo propio.

CAPÍTULO XII.

A quien se debe hacer bien, y á quien no. Se descubren los artificios de un falso amigo, para que fácilmente no nos fiemos de todos.

1. Si benefeceris, scito cui feceris, et erit gratia in bonis tuis multa.

2. Benefac justo, et invenies retributionem magnam : et si noc ab ipso, certè à Domino.

3. Non est enim ei bene qui assiduus est in malis, et elemosynas non danti : quoniam et Altissimus odio habet peccatores, et miserus est poenitentibus.

4. Da misericordiam, et ne suscipias peccatorem : et impius et peccatoribus reddet vindictam, custodiens eos in diem vindictae.

5. Da bono, et non receperis peccatorem.

6. Benefac humili, et non dederis impio : prohibe panes illi dari, ne in ipsis potentior sit :

1. Si hicieres bien, mira á quien lo haces, y en tus beneficios habrá mucha gracia.

2. Haz bien al justo, y hallarás una grande recompensa : y si de él no, ciertamente del Señor.

3. Por cuanto no lo pasa bien, el que es continuo en el mal, y no da limosnas : porque el Altísimo aborrece á los pecadores, y usa de misericordia con los que se arrepienten.

4. Da al misericordioso, y no acojas al pecador : porque á los impios y á los pecadores dará el castigo, guardándolos para el dia de la venganza.

5. Da al bueno, y no acojas al pecador.

6. Haz bien al humilde, y no des al impio : impide que se le dé pan, para que con él no sea mas poderoso que tú :

en la caza sirva de reclamo, y llame á las otras, y que incautamente caigan en el lazo, que se les tiene armado : como el que desde lo alto está viendo la caída de su vecino, asi el corazon del soberbio, y como el atalaya acecha la caída. Los soberbios disimulados fingen amistad, y aparentan el compadecerse de tus desastres, y entre tanto están viendo como desde un lugar alto tu desgracia, para hacer burla de tí, holgándose con ella.

1 Abusando de tu sencillez y humanidad, él atiende á todo lo que dices y haces, y todo lo echa á la peor parte, poniendo tacha aun en las cosas mas sencillas é inocentes. Ó tambien, pondrá tacha en los escogidos, aun en los que por sus acciones son irreprehensibles.

2 Se multiplican los homicidios, y derramamiento de sangre. — 3 Busca ocasion de quitar la vida.

4 Del pernicioso, ó del malicioso. — 5 Haciendo que seas la risa y la fábula de todos.

6 Como un torbellino. Asi el Griego, εν ταραχαις, en los alborotos que moverá.

7 Ó tambien, te echará de tu propia casa. Y así es importante la cautela.

8 Aquí no habla el Sabio precisamente de la limosna, que se da á los pobres por Dios, sino del favor de la amistad, ó de la justicia distributiva : en lo cual se debe tener gran miramiento, de no hacer tales beneficios sino á los dignos, y á los que no abusen de ellos con daño del que los hace, ó del Estado.

9 Porque muy mal lo pasará el que está de asiento en sus pecados, sin pensar en arrepentirse de ellos, y rescatarlos con limosnas y obras buenas.

10 El Altísimo, y Juez soberano. — 11 Al affligido, y al que verdaderamente está necesitado.

12 El Griego añade : και μη δως αυτω, y no se lo des. El Sabio habla aquí contra aquellos que emplean sus

z Galat. vi, 10.

7. Nam duplicia mala invenies in omnibus bonis, quaecumque feceris illi : quoniam et Altissimus odio habet peccatores, et impius reddet vindictam.

8. Non agnoscetur in bonis amicus, et non abscondetur in malis inimicus.

9. In bonis viri, inimici illius in tristitia : et in malitia illius, amicus agnitus est.

10. Non credas inimico tuo in aeternum : sicut enim aeramentum, aeruginat nequitia illius :

11. Et si humiliatus vadat curvus, adiace animum tuum, et custodi te ab illo.

12. Non statuas illum penes te, nec sedeat ad dexteram tuam, ne forte conversus in locum tuum, inquirat cathedram tuam : et in novissimo agnoscas verba mea, et in sermonibus meis stimuleris.

13. Quis miserebitur incantatori a serpente percusso, et omnibus, qui appropriant bestiis? et sic qui comitatur cum viro iniquo, et obvolutus est in peccatis ejus.

14. Una hora tecum permanebit : si autem declinaveris, non supportabit.

15. In labiis suis indulcat inimicus : et in corde suo insidiatur ut subvertat te in fornice.

16. In oculis suis lacrymatur inimicus : et

7. Pues doblados males hallarás en todos los bienes, que le hicieres : porque el Altísimo aborrece tambien á los pecadores, y tomará venganza de los impios.

8. El amigo no será conocido en los bienes, y el enemigo no quedará oculto en los males.

9. En los bienes del hombre, están sus enemigos en tristeza : y en sus males, el amigo es conocido.

10. Nunca jamás creas á tu enemigo : porque como vaso de cobre cria cardenillo su malicia :

11. Y si va humilde y cabizbajo, está alerta, y guárdate de él.

12. No le pongas cerca de tí, ni se siente á tu derecha, no sea que volviéndose contra tu puesto, pretenda tu cátedra : y á la postre conozcas mis palabras, y seas estimulado de mis razones.

13. ¿Quién tendrá lástima del encantador herido de la serpiente, y de todos los que se acercan á las fieras? pues así es del que se acompaña con hombre iniquo, y queda envuelto en sus pecados.

14. Una hora estará contigo : mas si declinares, no sufrirá.

15. El enemigo tiene la miel en sus labios : mas en su corazon pone asechanzas para derribarte en el hoyo.

16. Tiene las lágrimas el enemigo en sus

bienes en mantener hombres ociosos, inútiles, malvados; y tambien de la justicia distributiva, por la cual los beneficios, honras y dignidades se han de dar con atención á los méritos de las personas. No habla principalmente de las limosnas manuales, que se dan todos los dias; porque en estas se ha de atender ante todas cosas á la necesidad que se padece, y despues á la bondad del que pide la limosna. Demas de esto á un pobre entregado al vicio se le ha de dar lo muy necesario para salir de la necesidad en que se le vea; porque corre peligro, que si se le socorre abundantemente, lo malgaste en sus vicios : mas esto no se entiende con el pobre virtuoso, pues este si despues de socorrer la necesidad presente le sobra alguna cosa, es de presumir que hará de ello un buen uso, socorriendo á otros. Asi que se le ha de socorrer liberalmente, porque á los buenos es á quien se debe ayudar, y no á los malos; bien que aun estos han de ser convidados con beneficios, á que se hagan buenos. Proverb. xxv. Véase Sto. Tomás II II, Quest. xxxii, Art. ix.

1 Perdiendo lo que le das, y no logrando que mejore sus costumbres.

2 Porque en la prosperidad muchos se fingen amigos, y la adversidad es como la piedra de toque en que se distinguen los verdaderos de los que no lo son.

3 En su desgracia se conoce el amigo, porque no le abandona. El Griego, και εν ταις κακαις αυτου και ο φίλος διαχωριθίσεται, y en sus males aun el amigo se separará.

4 Lo que aquí se dice no es contrario á lo que nos manda el Evangelio, que perdonemos á nuestros enemigos, puesto que el Sabio en otros muchos lugares establece esta misma verdad; sino que no nos fiemos fácilmente de aquel, que sabemos que encubre y disimula su odio, para podernos engañar y sorprender mas á su salvo; y de este nos dice, que nos guardemos, y que estemos siempre alerta con él, para que no nos sorprenda. Es como el cobre que se carga de orin. Un vaso de metal aunque esté liso y pulido, fácilmente se toma de orin : del mismo modo el enemigo, aunque parezca que te es amigo, está reconciliado contigo, vuelve luego á sus odios y antiguas mañas. MS. 6. Ca. asi orinece la su maldad, como arambre.

5 Y si te se mostrara humilde, manso y rendido.

6 El Griego añade aquí : Y serás con él como quien limpió un espejo, y conocerás que las manchas no están del todo limpias. Lo cual se verifica en un espejo de metal en llegándose á tomar.

7 La verdad de mis palabras. — 8 Doliéndote de no haber dado crédito á mis razones.

9 Tampoco habrá quien se duela del mal que le venga al que se acompaña con malos; porque él mismo se ha buscado su propio daño.

10 Algun tiempo. Si declinares de tu primera felicidad; si te viere un poco caido, ó se recelare de tu desgracia.

z Jerem. xli, 6.